

CINTA ARASA ■ ESCRITORA, AUTORA DE LA OBRA 'VAIG FER LA MALETA UN DIA DE JUNY'

'Soy adicta a la escritura'

V. MAIG

-¿Cuando empezó a escribir?

-Cuando tenía once años. En la asignatura de catalán nos enseñaban los géneros literarios y nos ponían como deberes hacer una poesía, un cuento... Escribí no sé cuántas poesías y un cuento larguísimo, y después otro... En paralelo mi tía me regaló un diario, y en muy poco tiempo necesité otro. Me había vuelto adicta a la escritura y lo sigo siendo. Además, leía sin parar, durante algunas semanas de vacaciones, hasta una novela al día.

-Hace un mes y medio recibió el premio Enric Valor de narrativa juvenil por 'Vaig Fer la maleta un dia de juny'...

-Sí, fue una inyección muy fuerte de energía. El jurado del Premi Enric Valor está formado por personas con una trayectoria literaria y/o cultural vastísima, y que estas personas reconocieran mi novela fue sobre todo un impulso para seguir escribiendo.

-La obra premiada trata de la injusticia social a principios del siglo XX...

-Sí, es una novela sobre las industrias textiles en Catalunya e Inglaterra y su funcionamiento a principios del siglo XX. Se basaban en parte en unas condiciones laborales terribles de los obreros y quería hablar de ello. Además, algunos elementos propios de aquella época siguen vigentes en la actualidad, por desgracia. Cuando escribía

PERFIL |

Cinta Arasa (Tortosa, 1978) se licenció en Ciencias Políticas y de la Administración y escribe desde que tenía 11 años. Arasa ganó el premio Enric Valor de narrativa juvenil con su obra 'Vaig fer la maleta un dia de juny' (la publicará El Bullent en febrero), que trata sobre la injusticia social de principios del siglo XX. Ahora, ya trabaja en una novela infantil y en otra de adultos.



La autora tortosina Cinta Arasa, ganadora del premio Enric Valor de narrativa juvenil. FOTO: NÚRIA PONS

este libro, supe la noticia de un incendio en una fábrica textil



Ganar el premio Enric Valor de narrativa juvenil fue una inyección muy fuerte de energía, un impulso para seguir escribiendo

de Bangladesh en la que vivían y trabajaban en condiciones terribles muchas personas. Fue sólo un ejemplo más de que algo falla en el rumbo que ha tomado la evolución.

-En los últimos meses ha publicado varios libros...

-En septiembre de 2013, la editorial Animallibres me publicó 'Missió Trbairitz', una novela para niños de 8 a 10 años, que nos lleva al Languedoc del siglo XII, cuando las trobairitz, las poetisas medievales, crearon su poesía. Además, en octubre,

la editorial Cadí me publicó 'La lluna és dolça, Ahmed' y 'Zeineb, la primera enxaneta'. Son dos cuentos para niños de 6 a 8 años que explican dos tradiciones catalanas -los castillos y los pastissets- que tiene origen árabe o bereber, y que nos llevan a la época en la que los Països Catalans eran musulmanes. En octubre salió también 'Ja som a l'hivern', publicado por Barcanova para primeros lectores.

-¿Seguirá con la narrativa juvenil e infantil?

-Tengo ganas de volver a la narrativa para adultos. De todas maneras, me gusta trabajar en diferentes proyectos a la vez.

-¿Sigue bajando a Tortosa a pesar de vivir en Barcelona?

-Sí. Mercè Rodoreda hablaba del paraíso de la infancia y mi infancia es Tortosa. Además, una parte muy importante de mi familia vive allí. Me encanta ir. De hecho, cuando me preguntan de dónde soy, siempre digo que de Tortosa aunque no vivo allí desde que tenía nueve años.